

La patronal y el Principado coinciden en la necesidad de reformular la Formación Profesional

El metal asturiano llama a ejecutar ya la transformación «sistémica» que permita «seguir siendo importantes»

JOSÉ L. GONZÁLEZ



GIJÓN. «Hay una demanda común de todas las actividades que se agrupan en el sector del metal en España: no tenemos acceso a pro-

fesionales bien formados. Esta situación debe cambiar y adaptar la formación a las necesidades de las empresas». Con estas palabras definió José Miguel Guerrero, presidente de la patronal estatal del metal, Confemetal, la situación a la que se enfrentan las empresas del sector, con serias dificultades para encontrar ciertos perfiles profesionales. Una situación que ha llevado a que la Federación Asturiana de Empresarios (Fade) esté estudiando ya fórmulas para traer a España trabajadores cualificados procedentes de Iberoamérica, tal y como adelantó el diario EL COMERCIO.

Las referencias a la relación entre formación y necesidades empresariales fueron constantes durante la clausura de la asamblea de Femetal, celebrada ayer en el Club de Regatas de Gijón. El presidente de la asociación asturiana que agrupa a las empresas del metal, Guillermo Ulacia, señaló que desde Femetal se ha trabajado intensamente para resolver el problema y que la colaboración a través de la red de socios de la Formación Profesional se espera que dé sus frutos. «Estamos progresando, aunque aún es insuficiente para el corto plazo», señaló Ulacia.

El presidente de CEOE, Antonio Garamendi, se sumó a la clausura de la asamblea, aunque lo hizo de forma telemática. El líder de la patronal española definió el metal como un «sector clave en la recuperación» y señaló que su entidad «trabaja» junto con el

Ministerio de Educación para resolver el problema de la falta de adecuación de la formación a las necesidades de las empresas.

También el presidente de Fade, Belarmino Feito, insistió sobre este asunto, aunque lo hizo en forma de «deseo». En el que, según explicó, fue su último acto como cabeza visible de la patronal asturiana, Feito reclamó una solución para «un problema que llevo denunciando veinte años». Incluso el presidente del Principado, Adrián Barbón, encargado de cerrar la asamblea, reconoció la necesidad de «esforzarnos en adecuar la preparación a la demanda». Se refería el jefe del Ejecutivo regional a «la Universidad y, en especial, a la Formación Profesional (FP). Hay que elevar el prestigio de la FP, mejorar su relación con la Universidad y renovar continuamente su catálogo de títulos. En todas esas metas, la implicación empresarial es imprescindible», afirmó.

«Hay que elevar el prestigio de la FP, mejorar su relación con la Universidad y renovar sus títulos», afirma Barbón

Futuro

La clausura de la asamblea de Femetal sirvió para echar la vista atrás, pero también para definir presente y futuro. Guillermo Ulacia fue muy claro en sus planteamientos: «Es el momento de pasar de las palabras a los hechos». Tras muchos años de trabajo identificando potencialidades, debilidades y tendencias, trabajando sobre las conclusiones, viendo e incorporándose a lo que se hace en otros territorios, el presidente de Femetal insistió en la necesidad de abordar ya un «cambio sistémico» del sector que asegure el futuro. Y aquí es donde entran en juego variables que pueden suponer una transformación en profundidad de la actividad. Con los retos de la descarbonización y la digitalización de las empresas llamando a la puerta, Ulacia defendió un nuevo paradigma en el que se incorpore el conocimiento como herramienta transformadora fundamental. «Debe haber un equilibrio entre el saber, el hacer y el comercializar, con una mayor capacidad de diseño, de ingeniería», afirmó. En su opinión, si el sector quiere crecer durante los próximos años, será imprescindible la incorporación de empresas de servicios de conocimiento que, trabajando codo a codo con las de fabricación, transformen los procesos de toda la cadena de producción, sumando valor añadido e incorporando trabajadores cualificados. Guillermo Ulacia invitó además a las empresas a «pensar en grande» e «identificar las cadenas de valor globales» a las que se pueden sumar las firmas asturianas.



Adrián Barbón, Belarmino Feito, Guillermo Ulacia, José Miguel Guerrero y Marina Pineda, en la clausura de la asamblea de Femetal. DAMIÁN ARIENZA

Femetal se integra en un plan de PERTE con capacidad de movilizar 2.000 millones en España

J. L. GONZÁLEZ

GIJÓN. Femetal, la patronal del metal asturiana, también quiere ser partícipe de los fondos europeos de recuperación. La entidad está inmersa en un proyecto de PERTE (Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica) de-

nominado Indo en el que participan más de 100 empresas españolas y al que se le atribuye una capacidad de movilizar 2.000 millones de euros en todo el territorio nacional. Así lo explicó ayer el presidente del Femetal, Guillermo Ulacia, durante la ceremonia de clausura de la asamblea de la entidad, cele-

brada en el Club de Regatas de Gijón.

El proyecto, titulado Plan Estratégico para la Neutralidad Climática y la Economía Circular en la Industria, se articula en torno a varios ejes. El primero es la reducción en el uso de recursos naturales y su sustitución por otros reciclados. Las líneas de trabajo incluyen también minimizar el metano y sustituirlo por electricidad o biocombustibles. El proyecto plantea además cuestiones como la reducción del CO₂ en el proceso de postproducción, con el empleo de nuevas tecnologías.

La iniciativa en la que está integrada Femetal engloba a empresas de otros sectores. La intención es que las iniciativas de circularidad no se queden solo en el metal, sino que lleguen también a actividades que hacen uso de la producción de este sector, de forma que se puedan reaprovechar los recursos empleados. El uso de energías verdes y la transformación digital son también algunos de las líneas que se trabajan en un proyecto de PERTE que aún no está cerrado. Ulacia animó a los asociados a seguir «trabajando» para conseguir llevarlo adelante.